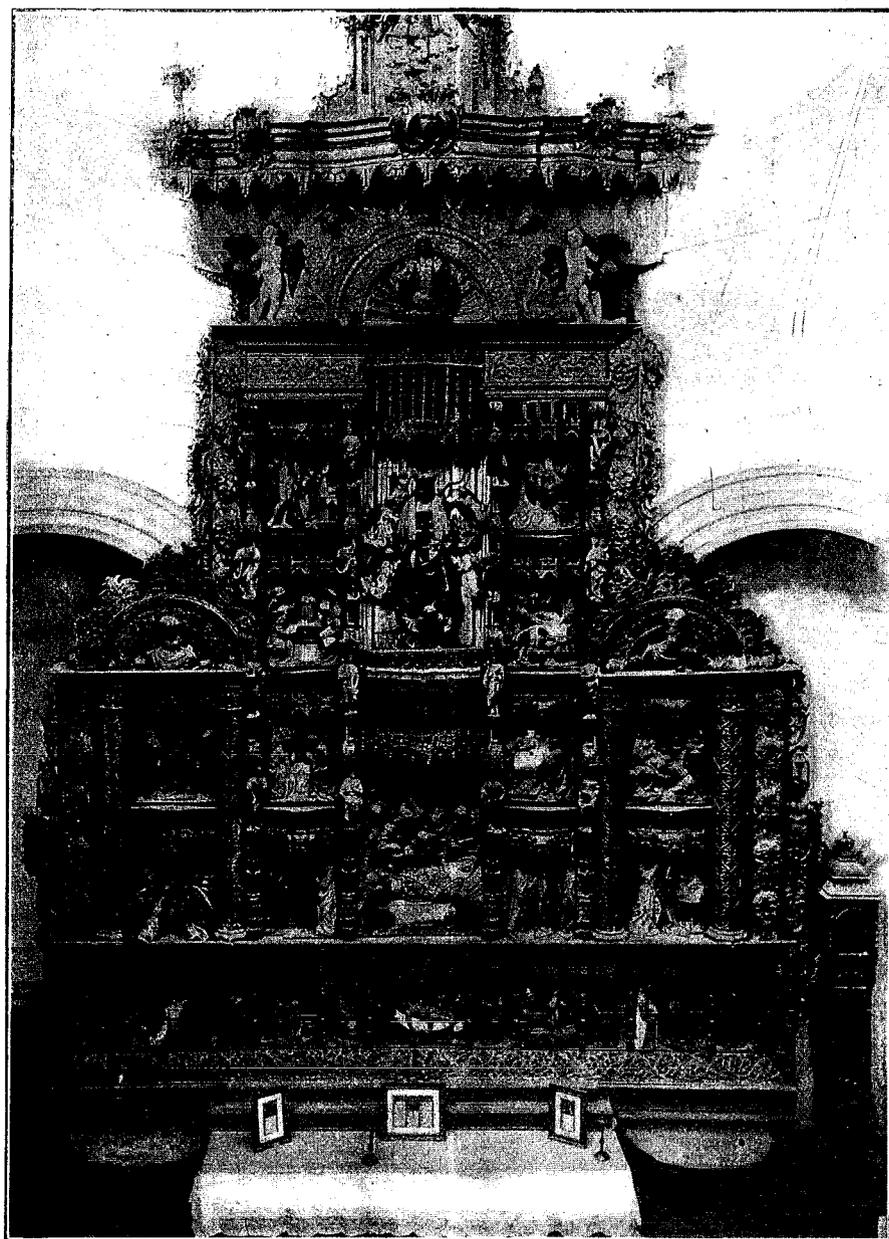


## VILLAESCUSA DE HARO



Retablo gótico del Altar Mayor, verdadera maravilla de su género

## RINCONES DE LA PROVINCIA

## VILLAESCUSA DE HARO

**Y**a que los esfuerzos en favor de la atracción de turistas a Cuenca van teniendo su fruto; esfuerzos *perseverantes* y *no de hoy*, de un grupo de amantes de su tierra, que sin otra aspiración que popularizar nuestra riqueza artística y evitar que la incultura y el provecho ayudaran al tiempo a destruirla; ya que estos trabajos decimos van teniendo el resultado que se deseaba para honor de los conquenses, conviene señalar una vez más los rincones de la provincia que por su notable interés para el turista son dignos de una mayor atención y estudio.

Está entre éstos Villaescusa de Haro que fué bastante bien reseñada en su *Vuelta por España de Varios Literatos*, que fué objeto de detallada mención en la obra de Cuadrado, que visitó Lamperez y que no hemos dejado de señalar como él merecía los que a esta campaña de divulgación nos hemos dedicado, como el señor Jiménez Aguilar (1) con sus excepcionales dotes para estos estudios y nosotros con más voluntad que conocimientos (2).

Encierra este pueblo además de una preciosísima custodia, joya de la orfebrería conquense trabajada por Becerril y que hace honor a su firma, una porción de restos y ruinas de iglesias y de la inacabada Universidad que pretendió fundar el ilustre obispo natural del pueblo Ramírez de Fuenleal; además de un convento interesante hecho por otro obispo de la misma familia, pero concentrando la mayor atención del visitante está la iglesia parroquial con algunas bonitas verjas y más especialmente la capilla de la Asunción; en la misma iglesia, a la que dan paso tres arcos cerrados por una verja gótica con elementos de transición de una elegancia y fineza que difícilmente tendrá par y en la que entre sus delicados adornos campea el escudo del obispo fundador D. Diego Ramírez, con cuyo blasón estamos familiarizados los visitantes asiduos a la Catedral de Cuenca, puesto que campea también en las principales obras de arte. Toda la capilla de la

(1) «Guía de Cuenca»: Museo Municipal de Arte. Cuenca 1923.

(2) «Boletín de la Sociedad de Excursiones», tomo XXXII. Madrid 1924. «Semana Santa en Cuenca». 1926.

Asunción es de la misma época, de muy elegante construcción e igualmente de transmisión entre el gótico y plateresco es el retablo, obra extraordinaria de talla policromada, que aunque embastecida por haberla repintado conserva su elegantísima traza y es uno de los más interesantes de esa época en España, consideramos la mejor alabanza ofrecer al lector una reproducción fotográfica de esta joya que por sí sola justificaría la excursión, que además de conocer Villaescusa es para los conquenses homenaje obligado al pueblo que vió nacer al preclaro varón que dotó, como antes indicamos, a la Catedral conquense de bastantes de sus mejores obras artísticas.

M. ZOMEÑO.

Cuenca junio 1927.

## DATOS HISTÓRICOS

**D**el XXXIV Obispo de Cuenca, D. Diego Ramírez de Villaescusa, como él se llama en todos los documentos—no de Fuenleal y con el sobrenombre de Bueno, según el pueblo—, nos legó un sinnúmero de obras de arte, que con gran admiración contemplamos, como son la Capilla Honda y la Sala Capitular de nuestra Catedral; pero sobre éstas descuellan la suntuosa Capilla, que mandó edificar, adosada al lado del Evangelio de la Iglesia del pueblo de Villaescusa de Haro, su pueblo natal.

La puerta de entrada a la mencionada Capilla, es una verja de hierro de las mejores que hemos admirado, de estilo gótico, dividida en tres compartimientos, o sean tres verjas; y tanto la parte interior como exterior de la Capilla son también de estructura gótica, igualmente el altar, excepto en los remates del mismo, que tiene medallones de estilo renacimiento. Todas y cada una de las hornacinas, en las que se representan misterios de la vida de Nuestro Señor Jesucristo y de la Santísima Virgen María, son dignas de un detenido estudio, superando a todas, las dos centrales, en las que se hallan figurados el tránsito de esta vida mortal y la coronación de María Santísima, que son de una delicadeza sin igual, como también la crestería de los nichos, que adornan el retablo.

No entra en nuestro artículo tratar de la parte arquitectónica de la mencionada Ca-